

Informe del segundo Diálogo virtual

“Los efectos del Covid-19, una oportunidad para reafirmar la realización de los derechos humanos de las poblaciones afrodescendientes en el desarrollo sostenible”

21 de septiembre de 2020

El diálogo virtual fue una instancia dirigida a tomadores de decisiones, académicos, expertas, expertos y organizaciones de la sociedad civil para reflexionar, compartir aprendizajes e intercambiar experiencias en temáticas y aspectos emergentes y urgentes de atender para la población afrodescendiente en el contexto de la crisis sanitaria provocada por la pandemia del COVID-19, identificados tanto por los gobiernos como por los demás actores sociales, en el marco de los acuerdos plasmados en el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo.

Mensajes clave del Diálogo

Las y los participantes del diálogo virtual, organizado en el marco de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe, instaron a abordar los derechos de las personas afrodescendientes como asunto prioritario y a considerar su rol en la reconstrucción económica y social post pandemia del COVID-19. Entre los mensajes más destacados se recogen los siguientes:

- *Abordar las consecuencias y especificidades de la pandemia del COVID-19 en la población afrodescendiente de América Latina y el Caribe es un asunto prioritario que requiere ser visibilizado y pensado desde las políticas públicas, la inclusión y la protección social, los derechos humanos y la igualdad, la lucha contra la discriminación, racismo y xenofobia, a fin de reconstruir mejor nuestras sociedades una vez controlada la emergencia.*
- *Las personas afrodescendientes continúan rezagadas en la mayoría de los indicadores socioeconómicos y siguen siendo, junto con los pueblos indígenas, el segmento más persistente de la población de la región que vive en la pobreza, fruto de una historia de subyugación endémica y estructural, marginación y discriminación y racismo estructural.*
- *Entre los ejes que estructuran y reproducen las desigualdades está la condición étnico-racial. Su interseccionalidad con el género, la etapa del ciclo de vida, el lugar de residencia, la condición de migrante o la situación de discapacidad, generan exclusiones múltiples que impactan en la salud, y que se retroalimentan entre sí.*
- *Es necesario un acercamiento específico o puntual con la población afrodescendiente, muy especialmente en aquellos países donde representan una importante proporción de la población total.*
- *El COVID-19 genera consecuencias económicas y sociales que afectan en mayor proporción a las poblaciones indígenas y afrodescendientes, particularmente a las mujeres. Las mujeres afrodescendientes están sobrerrepresentadas en el trabajo informal y por cuenta propia y han visto en riesgo sus ingresos durante este período de la pandemia.*
- *Existe preocupación por el atropello a los derechos humanos y los derechos civiles, mediante el uso de la fuerza excesiva y la violencia por parte de las fuerzas de seguridad a fin de garantizar las medidas de confinamiento. Preocupa que, buscando hacer cumplir las medidas de confinamiento, se criminalice la pobreza y a las personas que tienen que buscar los ingresos cotidianos para sobrevivir.*

- *La falta de información específica sobre cómo afecta el COVID 19 a la población afrodescendiente es un problema importante. Es necesario generar dicha información y visibilizar los datos estadísticos que existen sobre las afectaciones puntuales que tiene el coronavirus en la población afrodescendiente.*
- *Un tema muy importante es el de la salud mental de las personas afrodescendientes en el contexto de la pandemia. El confinamiento y la pérdida de empleo empeoran las condiciones sociales y culturales y producen un impacto mayor en una población que ya estaba vulnerada en su salud mental. Es necesario ampliar la visión relacionada con la salud incorporando el tema de la salud mental.*
- *Es necesario avanzar hacia una agenda que comprometa a los gobiernos, juntamente con las organizaciones sociales, para garantizar la reactivación económica, lograr recursos y permitir capacitaciones técnicas para la población afrodescendiente. Son necesarias acciones afirmativas, especialmente dirigidas a las mujeres.*
- *Las organizaciones y comunidades afrodescendientes, las mujeres y los jóvenes afrodescendientes se han organizado para atender las necesidades de la población y es necesario que los gobiernos las consulten para la organización de la respuesta a la pandemia.*

I. Inauguración

La actividad se inició con la apertura a cargo de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Harold Robinson, Director Regional del UNFPA, y Gerardo Zavaleta Benites, Viceministro de Poblaciones Vulnerables del Perú. Contó con la moderación de Paulo Saad, Director del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (División de Población de la CEPAL).

Alicia Bárcena destacó que la región estaba atravesando la coyuntura más difícil del último siglo, con más de ocho millones de casos de COVID-19, por lo que enfrentaba simultáneamente una crisis sanitaria, económica y social de enormes proporciones. En este contexto, señaló, la pandemia había evidenciado los problemas estructurales del modelo de desarrollo en la región, los cuales se expresaban en una inaceptable desigualdad, en frágiles sistemas de protección social y en un débil multilateralismo con crecientes tensiones sociales. En este contexto crítico, afirmó, se acrecentaba el sufrimiento de los grupos que habían sido históricamente excluidos y discriminados, entre quienes se encontraban las poblaciones afrodescendientes. Sostuvo, además, que las razones por las cuales la pandemia estaba afectando de manera desproporcionada a la población afrodescendiente se asentaban en el marco de los determinantes sociales de la salud y de la matriz de la desigualdad social, puesto que entre los ejes que estructuraban y reproducían dichas desigualdades estaba, sin dudas, la condición étnico-racial.

Harold Robinson destacó que la pandemia tenía un efecto multiplicador de las desigualdades históricas de las poblaciones afrodescendientes de la región y, a la vez, se nutría de ellas para aumentarlas y profundizarlas. En este contexto, señaló que era necesario cuestionar la normalización de la desigualdad y se refirió, además, al importante vacío que existía en materia de datos, lo que dificultaba conocer la amplitud y profundidad del impacto de la pandemia, así como la situación de las poblaciones afectadas. Remarcó que, por lo tanto, era muy importante seguir avanzando hacia la visibilidad estadística de las poblaciones afrodescendientes mediante la incorporación, entre otras medidas, de las variables de autodefinición étnica y racial en los registros epidemiológicos y administrativos a fin de poder contar con información oportuna y de calidad. Resaltó, asimismo, que la respuesta a la pandemia tenían que incluir

mecanismos de información, comunicación y participación activa de la población afrodescendiente para que las respuestas de política tuvieran una mirada intercultural.

Gerardo Zavaleta, por su parte, señaló que el COVID-19 conllevaba mayores dificultades para las personas en condiciones de pobreza, especialmente porque ellas presentaban mayores problemas de nutrición y de acceso a servicios de salud y servicios básicos que redundaban en mayor incidencia de enfermedades y de comorbilidades, las que aumentaban el riesgo de complicaciones en caso de infección por coronavirus. En este contexto, sostuvo que la pandemia estaba desnudando las desigualdades sociales relacionadas con el origen étnico-racial en la región, toda vez que entre las personas en situación de pobreza y ocupadas en trabajos informales había una sobrerrepresentación de personas afrodescendientes. Destacó además que era necesario reforzar el compromiso con el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo y otros instrumentos internacionales en la región, con la búsqueda de la igualdad y la inclusión social de las personas afrodescendientes, y con la adopción de acciones encaminadas decididamente a la lucha contra el racismo y la xenofobia.

II. Desarrollo del diálogo

La moderación del panel estuvo a cargo de Pamela Villalobos, Oficial Superior de Asuntos Sociales del CELADE – División de Población de la CEPAL, y las intervenciones de los panelistas se orientaron en función de las siguientes preguntas-guía, que les fueron enviadas con antelación:

- ¿Se cuenta con datos desagregados sobre la población afrodescendiente afectada por la COVID-19?
- ¿Cuál es el impacto de la pandemia en la población afrodescendiente de su país?
- ¿Cuáles son los desafíos para la política pública que se desprenden del impacto del COVID19 sobre la población afrodescendiente en su país?
- ¿Qué medidas están tomando para atender los impactos del COVID-19 en la población afrodescendiente en su país y cómo estas medidas involucran a las propias comunidades y organizaciones afrodescendientes?
- ¿Qué dificultades y desafíos existen para incorporar a la población afrodescendiente (incluyendo la visión del Consenso de Montevideo sobre la misma) a las medidas y programas implementados?
- ¿De qué manera podría contribuir el combate a la discriminación racial a la recuperación económica de manera sostenible e inclusiva socialmente, de acuerdo con el Consenso de Montevideo?

Juan Daniel Oviedo, Director del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) de Colombia, señaló que la estimación de población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera (NARP) a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV- 2018) había sido de 4.671.160, lo que representaba un 9,34% de la población total nacional. En relación con la caracterización de grupos étnicos y el mercado laboral, destacó que persistían brechas entre hombres y mujeres, las cuales se acentuaban en el caso de los negros y mulatos (afrodescendientes). Asimismo, las mujeres de este grupo étnico presentaban una tasa de desempleo 8,6 puntos porcentuales por encima de los hombres del mismo grupo étnico. Resaltó, además, que el 37% de la población que se autorreconocía como negro y mulato se encontraba en condición de pobreza, lo que significaba 10 puntos porcentuales por encima del total nacional. Entre los desafíos para la política pública destacó las brechas existentes también en el acceso a servicios públicos vitales para contrarrestar la pandemia, en el acceso a instituciones prestadoras de salud y centros hospitalarios, y en educación y acceso a internet.

Epsy Campbell, Vicepresidenta de la República de Costa Rica, señaló que la pandemia había puesto en evidencia la vulnerabilidad a la que habían sido expuestas algunas poblaciones que ya tenían una

condición de desventaja previa, tanto nutricional, como de la vivienda, de acceso al empleo y de factores de riesgo en salud. En este contexto, sostuvo que si no se instrumentaban políticas de acercamiento a las poblaciones afrodescendientes el círculo de exclusión se estrecharía cada vez más. De allí la importancia de los datos para la adopción de políticas por parte de los gobiernos. Entre las medidas adoptadas por el gobierno costarricense, a través de la Caja Costarricense del Seguro Social y el Ministerio de Salud, explicitó la elaboración de lineamientos para la población afrodescendiente, entre los cuales se incluyeron una serie de recomendaciones de comunicación, económicas, sociales y consideraciones epidemiológicas para dicha población. También mencionó la creación del bono *Proteger*, destinado a dar apoyo económico a las familias que habían perdido el empleo. Finalmente, entre otras medidas necesarias de adoptar, destacó la visibilización estadística de estas poblaciones y de los impactos del COVID-19, la atención de la salud mental, y la creación y fortalecimiento de alianzas internacionales.

Paola Yáñez, Coordinadora de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, señaló que, si bien el virus no discriminaba, las consecuencias económicas, sociales y laborales que estaba produciendo la crisis sanitaria se vivían de manera diferenciada ya que la pandemia había magnificado las desigualdades existentes, en especial para las mujeres afrodescendientes. Destacó que las trabajadoras asalariadas del hogar –donde se insertaban muchas mujeres afrodescendientes– habían sido una de las más perjudicadas por la crisis ya que muchas habían perdido sus trabajos. Al respecto, cuestionó por qué se estaban perpetuando esas condiciones y tipo de trabajo entre las mujeres afrodescendientes. Asimismo, manifestó su preocupación por la criminalización de la pobreza y de las personas afrodescendientes en la adopción de las medidas de confinamiento, y resaltó que la violencia, la desaparición y el asesinato de defensores de derechos humanos no solo había continuado sino que habían ido en crítico aumento en ese período. Sostuvo, además, que la ausencia de información desglosada por condición étnico racial había impedido conocer en qué medida las mujeres, las niñas y las personas LGBTI afrodescendientes han sido víctimas de violencia de género.

Jhon Castillo Perlaza, Coordinador Cultural de la Agrupación Juvenil EPA-SOMOS SEMILLAS Joven de Ecuador, señaló que, debido a la pandemia, había aumentado el nivel de pobreza entre la población afroecuatoriana dado que gran parte de ella se insertaba en sectores informales de la economía. En este contexto, la crisis sanitaria había visibilizado las problemáticas de la violencia de género, del déficit de alimentación de calidad y de falta de posesión de tierras y vivienda propias. Consideró que una de las medidas que debía tomar el gobierno era asegurar la participación de los representantes de las poblaciones afrodescendientes en los comités de emergencia en todos los niveles territoriales en el país y establecer espacios de diálogo y coordinación en el territorio. Asimismo, destacó la red para la formación de jóvenes afroecuatorianos en el ámbito de la historia, la cultura y la política como una de las iniciativas más importantes llevadas a cabo en el marco de la pandemia.

Marcia Lima, Profesora del Departamento de Sociología de la Universidad de San Pablo (FFLCH-USP) y Coordinadora del Centro Afro-Cebrap de Brasil, destacó la importancia de las políticas sociales destinadas a reducir las desigualdades preexistentes, señalando que el COVID-19 había visibilizado las enormes brechas en el acceso a la salud, especialmente entre los más pobres, los negros y los indígenas. Destacó que, frente a la situación provocada por la pandemia, era necesario preguntarse, de una parte, cómo encontraba la crisis a Brasil en términos de desigualdades sociales y raciales, una pregunta muy importante porque afectaba toda la dinámica de enfrentamiento de las desigualdades durante la pandemia; y, de otra, cómo las acciones podían mantener, alterar o reproducir esas desigualdades en el corto y mediano plazo. En este marco, presentó también un panorama de las desigualdades que afectaban

a dichas poblaciones en diferentes ámbitos, como el acceso a la salud, a la salud sexual y reproductiva, al empleo, a los servicios básicos, y a la educación, así como la dimensión territorial y el transporte, entre otras. Por último, alertó sobre los riesgos de un regreso a los niveles de pobreza existentes en la década del 90 en Brasil.

En la parte final del panel, la participación del público se realizó mediante el envío de comentarios a través del chat habilitado para la sesión. Las preguntas dirigidas a los panelistas se orientaron a varias temáticas, tales como el problema de la invisibilidad estadística de las poblaciones afrodescendientes en los registros administrativos; los efectos de la pandemia sobre la salud mental de dichas poblaciones; las estrategias para la reconstrucción post COVID-19 en relación con las y los adolescentes, jóvenes y mujeres afrodescendientes; las desigualdades, la discriminación y la exclusión de las mujeres afrodescendientes, agudizadas por la pandemia, entre otras.

III. Cierre

El cierre del Diálogo estuvo a cargo de Neus Bernabeu, Asesora Regional en Género y Juventud del UNFPA, quien destacó algunos de los elementos que habían estado presentes en las intervenciones y que recogían los nudos centrales del diálogo. Entre ellos, destacó el consenso general en que el COVID-19 había venido a exacerbar desigualdades que ya estaban presentes previamente en la región, asentadas en el racismo estructural existente y en las intersecciones que agudizaban dichas desigualdades. Sostuvo que tales desigualdades tenían que ver con la vulneración del ejercicio de derechos fundamentales, como el derecho al agua, a la vivienda, a la educación y al empleo digno, entre otros. También hizo mención del tema de la visibilidad estadística y de la importancia de los datos para orientar las políticas públicas hacia los grupos de población en situación de mayor vulnerabilidad. Se refirió a las políticas públicas adoptadas por los gobiernos a fin de atender las necesidades de las poblaciones afrodescendientes y a la importancia del diálogo con las organizaciones de la sociedad civil en la construcción de dichas políticas. Por último, destacó la necesidad de no retroceder en los acuerdos existentes, tanto a nivel regional como global, en particular el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el Decenio Internacional para los Afrodescendientes, y la Declaración y Programa de Acción de Durban, instrumentos indispensables para avanzar hacia sociedades más igualitarias y acabar con la cultura del privilegio.

Participación

El diálogo se llevó a cabo mediante la plataforma Webex, con inscripción previa, accesible por internet y también se difundió simultáneamente por redes sociales.

Se registraron más de 240 personas vía Webex entre representantes de gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, académicos y organismos internacionales.

Alrededor de 7000 mil personas asistieron al evento a través de las redes sociales Facebook live y Youtube.

La totalidad del diálogo puede ser vista accediendo al video correspondiente a través del siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=85epgyANwnE>

ANEXO

Agenda del Diálogo virtual

- 16:00 – 16:15 horas **Apertura**
- Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
- Harold Robinson, Director Regional del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)
- Gerardo Zavaleta Benites, Viceministro de Poblaciones Vulnerables del Perú, Presidencia de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe
- Moderador:* Paulo Saad, Director del CELADE – División de Población de la CEPAL
- 16:15 – 17:15 horas **Panel**
- Juan Daniel Oviedo, Director del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Colombia
- Epsy Campbell, Vicepresidenta de la República de Costa Rica
- Paola Yáñez, Coordinadora de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
- Jhon Castillo Perlaza, Coordinador Cultural de la Agrupación Juvenil EPA-SOMOS SEMILLASJoven, Ecuador
- Marcia Lima, Profesora del Departamento de Sociología de *la Universidad de San Pablo* (FFLCH-USP) y Coordinadora del Centro Afro-Cebrap, Brasil
- Moderador:* Pamela Villalobos, Oficial Superior de Asuntos Sociales, CELADE – División de Población de la CEPAL
- 17:15 – 17:55 horas **Discusión general**
- 17:55 – 18:00 horas **Cierre**
- Neus Bernabeu, Asesora Regional en Género y Juventud, UNFPA